

## **Dra. Leslie Allen, Lamentaciones, Sesión 13, Lamentaciones 5: 8-16**

© 2024 Leslie Allen y Ted Hildebrandt

Este es el Dr. Leslie Allen en su enseñanza sobre el libro de Lamentaciones. Esta es la sesión 13, Lamentaciones 5:8-16.

En nuestro video anterior, comenzamos con el capítulo 5 de Lamentaciones, y vimos cómo fue el clímax del libro, el clímax de esa liturgia del duelo, y cómo, por fin, la comunidad respondió a la insistencia de ambos. el mentor y ese modelo a seguir, Sión.

El mentor primero instó a Sion a orar, y luego Sion oró no sólo por sí misma sino también por la de la congregación. El mentor también oró dos veces en el capítulo 3. Le contó las oraciones anteriores y dio instrucciones explícitas a la comunidad de que era su turno de orar. Hemos tenido que esperar mucho tiempo, pero finalmente llega la respuesta y la congregación trae su propia oración.

Han aprendido mucho e incorporan mucho de lo que su mentor y Sión han estado diciendo. Y llegamos a un punto de inflexión, no, lamentablemente podríamos pensar, a un cierre, pero a veces el cierre lleva mucho más tiempo. Pero aquí hay un punto de inflexión, y aunque sienten tanto dolor como siempre, objetiva y subjetivamente sienten mucho dolor y, sin embargo, pueden mirar hacia adelante.

Y esta esperanza se expresa en el sentimiento de que pueden entregarse a una oración a Dios mismo, una oración para que las cosas cambien para mejor. Estábamos mirando los versículos del 1 al 7 y decíamos que era la primera sección de esta oración, y vimos esos gritos de ayuda en ese primer versículo, y vimos una larga sección de expresión de dolor, y de hecho agravio, por la pérdida de libertades a las que estaban acostumbrados en el pasado y que consideraban normales, pero que ahora vivían en un país ocupado. Y es esta situación de posguerra la que ocupa mucho su mente a lo largo de gran parte de esta oración, en lugar de recordar con dolor lo que había sucedido antes, en la invasión de los babilonios y el asedio de Jerusalén durante 18 largos meses, y luego la toma de Jerusalén.

Decidimos que los versículos 1 al 7 fueran la primera sección debido a ese versículo final que menciona el pecado, y dijimos que íbamos a encontrar un paralelo en el versículo 16. Pero no es lo mismo, porque en el versículo 7, miramos hacia atrás. al pecado de los antepasados; En el versículo 16, serán nuestros propios pecados los que serán el foco de atención. Dijimos que hay una triste tendencia entre algunos comentaristas a ver un contraste e incluso una contradicción, que ahora se dice una cosa y ahora otra completamente distinta, y estábamos tratando de decir que esto no es así.

Pero el argumento de contradicción que vimos se basó en Ezequiel 18 :2, el resentimiento de aquellos exiliados babilónicos. Nuestros antepasados pecaron y, sin embargo, nosotros soportamos su castigo. Y superficialmente, suena un poco así.

Pero no, eso no es así. La línea que se toma aquí, que analiza tanto el pecado anterior en generaciones anteriores como el pecado presente en la generación actual, está muy en línea con esa historia épica desde Josué hasta Reyes, que trazó una larga historia de pecados, que lamentablemente condujo a el fin del Reino del Norte y luego el fin del Reino del Sur. Pero además de eso, no hay ninguna sugerencia de que la última generación fuera santa y muy diferente de sus predecesoras.

No, ellos también eran pecadores. Miramos un versículo de los Salmos que combinaba estas dos ideas de los pecados de la generación actual y los pecados de las generaciones anteriores. Y esto es lo que vimos que dicen los versículos 6 y 7.

Y lo que quiero hacer ahora es simplemente ampliar lo que estaba diciendo allí con otro versículo de los Salmos. Y está en el Salmo 106, y está en el versículo 6. Entonces, simplemente echaremos un vistazo a eso. ¿Y eso qué dice? Salmo 106 y versículo 6. Tanto nosotros como nuestros antepasados hemos pecado.

Hemos cometido iniquidad. Hemos actuado mal. Y entonces, hay pecado pasado y pecado presente combinados en un verso.

Mientras que aquí, en Lamentaciones 7 y 16, se distribuye en dos versículos. Y entonces, necesitaba dejar eso claro antes de continuar. Pasamos ahora a nuestra segunda sección dentro de esta oración, versículos 8 al 16.

Se divide en acoso general que había sufrido el pueblo en su conjunto, acoso particular que habían sufrido diferentes grupos del pueblo y una expresión de dolor general.

Finalmente, una confesión en lo que respecta a la generación actual, que coincide, es paralela y es necesaria después de esa confesión intergeneracional que vimos en los versículos 6 y 7. Y mucho, tenemos nuestros tres caminos, nuestras tres trayectorias aquí de agravio, sí, y luego dolor, sí, y finalmente, en el versículo 16, culpa. Y todo esto, por supuesto, continúa exponiendo esa desgracia en el versículo 1, ese sentimiento subjetivo, esta humillación, este sufrimiento secundario que va y viene junto con el sufrimiento objetivo. Y la intención general sigue siendo la de provocar la compasión de Dios.

Y todo gira en torno a ese atractivo. Recuerde, versículo 1, no lo ignore. Mira y ve nuestra desgracia.

Estos versículos siguen teniendo un papel persuasivo al definir esa desgracia y apelar a la compasión de Dios. Y en gran medida tenemos acoso. La mayor parte de esta sección se ocupa del acoso por agravio, el agravio que está vinculado al acoso.

Y vimos en general la última vez que el género es el de un lamento fúnebre, pero un extraño lamento fúnebre que se dirige a Dios después de esa oración directa del versículo 1. Y así, en el versículo 8, encontramos este agravio. Los esclavos nos gobiernan. No hay quien nos libre de su mano.

Y este es un país ocupado. Y había personas, extranjeros, soldados extranjeros y administradores, que ocupaban un lugar bajo en la cadena de mando pero tenían el poder de dar órdenes que debían ser obedecidas. Y a estos funcionarios menores se les llama despectivamente esclavos.

Y no hay posibilidad de presentar denuncias oficiales porque son los funcionarios. Y una denuncia no les llevaría a ninguna parte. Culturalmente, esto es una inversión del orden social apropiado, que encontramos establecido en el Antiguo Testamento en varios pasajes.

Por ejemplo, en Proverbios capítulo 30 y versículos 21 al 23, Bajo tres cosas la tierra tiembla, y bajo cuatro no puede sostenerse. Un esclavo cuando se convierte en rey, un tonto cuando está harto de comida, una mujer no amada cuando consigue marido y una doncella cuando sucede a su amante.

En dos de esos casos, tenemos una especie de paralelo con la situación aquí: un esclavo cuando se convierte en rey y una doncella cuando sucede a su amante. Y siempre que eso sucede, hay problemas en el horizonte, se queja el capítulo 30 de Proverbios.

Y luego lo tenemos también en un texto profético en Isaías capítulo 3 y versículo 4. Hay una amenaza de castigo y parte de esa amenaza en Isaías 3-4, haré de los niños sus príncipes y los niños los gobernarán. Dios mío, qué mala regla va a resultar. Pero ahí está este derrocamiento del orden social normal y de las distinciones sociales que ya no están vigentes.

Lo encontramos también en Eclesiastés capítulo 10 y versículo 16. Eclesiastés 10-16. ¡Ay de ti, oh tierra, cuando tu rey es un siervo!

Cuando tu rey es un sirviente, o puede que sea un niño, la misma palabra hebrea, puede ir en cualquier sentido. ¡Ay de ti, oh tierra, cuando tu rey sea un siervo o un niño! Y en la cultura israelita había una gran distinción de clases.

Y en gran medida un sentimiento sobre lo que era correcto y lo que no era apropiado. Y aquí la gente estaba sufriendo una situación inapropiada. Los esclavos nos gobiernan; no hay quien nos libre de sus manos.

Y luego el versículo 9, otro problema que enfrenta la comunidad en su conjunto. Esta sección nos tiene a nosotros y a los nuestros, y la repasamos. Y así, obtenemos nuestro pan a riesgo de nuestras vidas a causa de la espada en el desierto.

¿Cuál es la espada? La espada en el desierto. Creo que una buena pista es ver cómo se usa ese sustantivo en el libro de Jeremías. Una y otra vez, ese libro hace referencia a la espada.

Y es mirar hacia adelante al castigo que Dios va a traer a través de los babilonios. Y así, parece ser una espada babilónica a la vista. Pero esta espada está en el desierto y, como resultado, obtenemos nuestro pan a riesgo de nuestras vidas.

La situación parecía ser que las familias que vivían en los pueblos tendrían sus campos abiertos fuera de los pueblos y sus cultivos estarían en sus campos. Pero el problema era que corrían el riesgo de ser atacados por un destacamento de tropas extranjeras que marcharan hacia nuevas asignaciones.

Y podrían caer sobre ellos y dañarlos además de quitarles las cosechas. Y entonces había este problema particular allí de que era arriesgado salir e intentar cosechar los campos fuera de las ciudades debido a la espada en el desierto.

Y luego los versículos 9 y 10 parecen ir juntos porque el versículo 10 parece ser una consecuencia de lo que sucedió, ese riesgo. No quieren correr el riesgo, por eso no lo hacen. ¿Quién irá al campo a recoger esas cosechas si corres el riesgo de no volver y te matarán o tal vez te herirán? Y así sigue en el versículo 10.

Y aquí hay una traducción un poco incierta que tenemos que analizar. Nuestra piel está negra como un horno por el calor abrasador del hambre. Y es esta cuestión de ser negro y esta cuestión del calor abrasador.

Porque si miramos la Nueva Versión Internacional, nuestra piel está caliente como un horno, afiebrada de hambre. Y eso encaja muy bien. Un problema básico con ese verbo traducido como negro es que el hebreo tiene homónimos, como la mayoría de los idiomas.

La mayoría de las lenguas desarrolladas, que recogen elementos de otras lenguas y formas de hablar anteriores, tienen homónimos. Entonces podemos hablar del ladrido de un perro, y sabemos que es bastante diferente de la corteza de un árbol.

Pero ahí estamos, son homónimos pero son palabras bastante separadas y significan cosas diferentes. Y este verbo en particular, sí, podría significar ser negro. Y sí, eso encajaría en un horno por quemaduras y depósitos negros.

Sí, eso encajaría bien. Pero frente a eso, hay otro verbo que significa estar caliente. Y eso es lo que generalmente se prefiere.

Y así, la VNI más reciente, más reciente que la R9-RSV, aprovecha un estudio reciente para optar por el calor. Y así nuestra piel está caliente como un horno. ¿Y qué es este calor? Bueno, tiene una base física.

Es de fiebre, es febril de hambre. Y este calor abrasador parece ser una referencia a la fiebre aquí. Entonces, ¿cómo se unen estos versículos? Bueno, los agricultores y las familias que los ayudaban no salían al campo debido al peligro, al peligro militar.

Y por eso se quedaron en las ciudades. Pero había escasez de alimentos, hambruna y desnutrición. Y así, llegaron las enfermedades y terminaron con fiebre debido a esta desnutrición.

Y ahí estamos. Ese parece ser el camino que debemos seguir en este versículo en particular. Y lo vemos como una consecuencia del versículo 9. Bueno, hasta ahora, en las secciones 8 a 10, se habla mucho de acoso general porque esta pequeña sección está marcada por nosotros y nuestro y nosotros en el versículo 8, versículo 9, y el versículo 10.

Pero ahora hay una diferencia. Hemos pasado a una subsección diferente ahora, particularmente en lo que respecta al acoso, en el que se referían a ciertos grupos. Y dejamos atrás la generalidad que teníamos antes de nosotros, nosotros y nuestros, y volvemos a pensar en grupos específicos que estaban sufriendo en esta situación de ocupación post-exílica, abusos particulares que fueron causados por las fuerzas de ocupación e impuestos. sobre los judíos que habían sido dejados atrás y no exiliados a Babilonia.

Y en el versículo 11, son los delitos sexuales que se cometieron no sólo en Jerusalén sino también en las otras ciudades de Judá. Las mujeres son violadas en Sión y las vírgenes en las ciudades de Judá. Lamentablemente, este es a menudo el destino de las mujeres como consecuencia de la captura y ocupación de una zona por tropas extranjeras.

La NVI, un poco más general pero con la misma implicación, las mujeres han sido violadas en Sion, en vírgenes en los pueblos de Judá. Bueno, déjame recordarte que esto se remonta a lo que el mentor estaba hablando y lo que particularmente le molestó, recuerdas, al final de ese pequeño soliloquio en el capítulo 3. Lo que veo

me trae dolor al alma por todas las Mujeres en mi ciudad. Pero ahora, en esta oración colectiva, se aclara lo que quiere decir.

La NRSV es muy explícita con el verbo violada. Y el verbo hebreo lo dice en serio, pero no lo dice explícitamente. Y entonces, estamos en un terreno un poco mejor cuando la NVI dice violado.

Pero aquí se entiende abuso sexual, agresión sexual. Y la NRSV no se equivoca, pero quizá sea demasiado directa. Y ahí estamos.

Existe esta terrible experiencia. Y una vez más, los hombres que podían proteger a sus mujeres, y que se esperaba que protegieran a sus mujeres, ya no podían hacerlo. Y simplemente estaban indefensos.

Y así, en una sociedad dominada por los hombres, esto era incluso más problemático que en una sociedad igualitaria, se podría decir. Y luego, en el versículo 12, los príncipes son colgados de las manos. No se muestra respeto hacia los mayores.

Y aquí estamos. Los antiguos líderes de Judea son colgados para humillarlos. Esto no es una referencia a ahorcamiento o ejecución, pero están colgados y sus manos atadas a alguna estructura, a un poste o un árbol o algo así.

Y ahí están. Hay un ejemplo. Vuestros gobernantes altos y poderosos, míralos, míralos.

Pero es una gran humillación que los ahorquen de esta manera. Y lo ha hecho en un gesto de burla. En términos más generales, no se muestra ningún respeto hacia los mayores.

La ciudad y los pueblos generalmente estaban gobernados por un consejo de ancianos. Y todo el mundo los admiraba, no sólo por el respeto a lo antiguo, que era en gran medida parte de la estructura social de Israel, sino porque eran los líderes, y uno los admiraba por su sabiduría, su experiencia y su sabio gobierno de lo que sucedía en los pueblos de negocios. Y entonces, aquí nuevamente, hay esta negación, esta ruptura de las convenciones sociales, y todo está patas arriba en esta situación.

Y luego, en el versículo 13, otra de estas quejas sociales. Los jóvenes eran obligados a realizar trabajos de mujeres o incluso de esclavos, en lo que se refería a la alimentación en el primer caso. Los jóvenes se ven obligados a trabajar.

Y los jóvenes no molieron. Los jóvenes hicieron muchas cosas buenas, pero no trabajaron. Moler se refiere a la tarea diaria generalmente de las amas de casa que tomaban sus granos de cebada o trigo y los molían entre piedras, piedras en forma

de rueda, todas las mañanas para convertir esos granos en harina para hacer pan para ese día.

Nuestro pan de cada día, como menciona el Padrenuestro, el pan de cada día se hacía porque pronto se volvía demasiado duro para comer y las bacterias podían atacarlo. Entonces se hacía el pan de cada día y eran las amas de casa las que tenían ese papel. Y podemos mirar un texto del Nuevo Testamento, de hecho, y encontrar eso resaltado.

Lucas 17 y versículo 35, habla de una división que se hará. Habrá dos mujeres moliendo comida juntas. A uno se lo llevarán y al otro lo dejarán.

Dos mujeres moliendo comida juntas. También lo encontramos en varios textos del Antiguo Testamento. En el 47 encontramos un oráculo de juicio contra Babilonia.

Y Babilonia está personificada como una reina, una reina sobre el imperio. Pero la orden la da Dios: toma las piedras del molino y muele la harina. Toma las piedras de molino y muele la harina.

Y esto es en gran medida una caída, una gran degradación para alguien de rango real. Y luego también podemos, sí, creo que esos son versos suficientes para que los miremos. Pero también lo podían hacer esclavos.

Si el hogar fuera lo suficientemente grande, entonces habría esclavos en el hogar, y tendrían ese trabajo si la esposa y el esposo fueran de alto rango en una casa grande. Y así lo encontramos, por ejemplo, en Éxodo 11 y versículo 5, cuando Moisés pronuncia ese veredicto contra Faraón y contra Egipto. Todo primogénito en la tierra de Egipto morirá, desde el primogénito de Faraón que se sienta en su trono hasta el primogénito de la esclava que está detrás del molino.

Y ahí estamos, a veces habría esclavos. Pero no era algo que los hombres harían. Y los jóvenes se burlarían mucho de la idea de que deberían moler estos granos para convertirlos en harina para hacer pan.

Y por eso se considera muy humillante. Y por eso las convenciones sociales son muy importantes en todas las culturas. Y entonces los niños se tambalean bajo cargas de madera.

Habíamos mencionado la madera en el versículo 4. La madera que conseguimos debemos comprarla. Y se necesitaba leña para encender el fuego y poder cocinar la comida. Y entonces había cargas de madera y niños que no eran lo suficientemente fuertes para soportar estas grandes cargas.

Se vieron obligados a llevar este peso más allá de su capacidad física. Y esto, nuevamente, es motivo de queja. Y así, en todos los sentidos, existía este agravio contra esta potencia extranjera que les estaba causando tanto dolor y agravio.

Luego 14. Los viejos han abandonado la puerta de la ciudad, los jóvenes, su música.

Variación en la NVI. Los ancianos se han ido por la puerta de la ciudad. Los jóvenes han dejado de tocar la música.

Primero, tenemos que darnos cuenta de que dentro de la puerta de la ciudad, como creo haber mencionado antes, habría una plaza. Sería una plaza pública donde la gente podría reunirse. Los días de mercado, los agricultores traían sus productos.

Y justo dentro de la puerta de la ciudad, estaría el mercado. Y esa es la situación general. Pero tenemos que mirar un poco más de cerca esa puerta porque en realidad era una puerta de entrada con paredes a cada lado.

Una garita con en realidad una habitación con puertas en cada extremo y asientos provistos en esta garita. Entonces esa es la situación. ¿Pero quién estaba sentado en esta garita? En el NRSV son los viejos.

La ventaja de esto es que es todo lo contrario de los hombres jóvenes. Y entonces parece encajar bastante bien. Pero por el contrario, creo que se debe dar preferencia a la nueva versión internacional.

Los ancianos se han ido de la puerta de la ciudad porque la puerta de la ciudad era especialmente el lugar donde se reunía el consejo de ancianos y se sentaban día tras día a discutir los asuntos del pueblo o ciudad. Y la gente podría venir y hablar con ellos sobre las quejas que pudieran tener y que debían corregirse. Y así fue la cámara del consejo.

Esta puerta de entrada era la cámara del consejo. Y tenemos una ilustración de eso en Rut, el libro de Rut, donde encontramos que Booz va para tratar de resolver esta cuestión de la redención para Rut y su suegra. Y se dirige a la puerta de la ciudad.

Y se sentó allí cerca del pariente más cercano, este pariente. Y ese parece ser un lugar donde se reunirían los mayores. Y allí lo encuentra.

Está bien. Entonces, ancianos, esta parece ser la traducción correcta. Porque ya no oficiaban.

No eran los funcionarios. Habían perdido sus trabajos. Eran la clase de personas que estaban siendo ahorcadas, estos líderes de pueblos y ciudades.

Y habían perdido su poder civil. Y, una vez más, se muestra una gran falta de respeto hacia estas personas. Pero contra eso, los jóvenes han dejado su música.

En esta plaza pública se dio la oportunidad a los jóvenes de reunirse y hacer música para entretenerse, entretenerse y entretener al público que se encontraba allí en esa plaza contigua a la puerta de la ciudad. Y ya no estaban haciendo música. Bueno, ¿qué estaban haciendo estos jóvenes? Bueno, nos lo acaban de decir.

Estaban moliendo. Se les dio trabajo que hacer. Y la vida era todo trabajo y nada de juego.

Y estaban trabajando duro, como en el versículo 13. Y no tenían tiempo libre, ningún tiempo libre. Entonces, después de horas, después de su jornada laboral, los jóvenes venían, se reunían y tocaban música.

Puedes imaginarlo muy fácilmente. Pero ahora eso se ha detenido porque no había tiempo para esto. Había trabajo por hacer, dijeron las autoridades de ocupación.

Y así, esta práctica normal había cesado. Y luego, en el versículo 15, llegamos nuevamente a una generalización. Y se menciona el dolor general.

Y el 15 y la primera línea del versículo 16 van juntos. La alegría de nuestros corazones ha cesado. Nuestro baile se ha convertido en luto.

La corona se ha caído de nuestra cabeza. Y esa expresión de entretenimiento y de jóvenes alegres que se reúnen y hacen música ahora se generaliza, diciendo, bueno, ya nadie está feliz en nuestra situación actual. Y en este punto existe una generalización del duelo.

Hasta ahora ha habido agravios en esta sección, pero ahora hay un dolor positivo. La alegría de nuestros corazones ha cesado. Nuestro baile se ha convertido en luto.

La corona se ha caído de nuestra cabeza. Y entonces, esta expresión de dolor es un cambio que está ocurriendo. En cierto sentido, todos esos agravios fueron reversiones, pero en gran medida con la idea de agravio.

Pero ahora, más concretamente, lo que tenemos en mente es el dolor. Y podríamos comparar un salmo, un salmo de acción de gracias, el Salmo 30, donde el salmista ha estado hablando. Tuvo una crisis, pero la llevó a Dios.

Y la crisis ha sido superada y él regresa con un canto de acción de gracias. Y está listo para traer su ofrenda de gracias y adorar a Dios y alabarle por lo que Dios ha hecho. Y esto se resume en el versículo 11 del capítulo 30 de esta manera.

Has convertido mi luto en baile. Me quitaste el cilicio y me vestiste de alegría. Este es otro caso en el que los Salmos, no sólo lamentos fúnebres, sino que los salmos pueden hablar de comportamientos y costumbres de duelo en relación con su crisis particular.

Cambiaste mi luto en danza, me quitaste el cilicio y me vestiste de alegría. Y él está agradecido con Dios y dice: eres tú, Dios, quien me libró de esta crisis, y estoy muy agradecido. Pero aquí tenemos lo contrario.

La alegría de nuestros corazones ha cesado. Nuestro baile se ha convertido en luto. Y entonces la corona se nos cayó de la cabeza.

Bueno, algunos comentaristas dicen, oh, ¿la corona? Bueno, eso suena real, y hemos tenido referencias reales antes. Parte de la pérdida ha sido la tradición de una monarquía davídica, y ahora ya no existe. Y eso encajaría.

Pero, por supuesto, tenemos que mirar el contexto inmediato. Y aquí la corona se usa de otra manera. La palabra es más ancha que una corona real.

Y a veces puede referirse a una guirnalda de flores y hojas como señal de festividad. Y hay un ejemplo de esto en el libro de Isaías, Isaías 28, donde el profeta habla contra los líderes del reino del norte. Y está diciendo que ha habido desgobierno.

Y parte de este desgobierno es que pasan el tiempo en fiestas desenfrenadas y se emborrachan. Y llevan estas guirnaldas. Y el punto que señala Isaías es que esas guirnaldas se caerán como señal de que la fiesta terminará.

Ah, la guirnalda orgullosa de los ebrios de Efraín y la flor marchita de su gloriosa hermosura, que está sobre la cabeza de los hinchados de rica comida, de los vencidos por el vino. Mira, el Señor tiene uno que es poderoso y fuerte. Y así, versículos 3 y 4, pisoteada, será la guirnalda orgullosa de los ebrios de Efraín y la flor marchita de su gloriosa belleza.

Y ahí está. Esta parece ser la referencia aquí. Y así, esa guirnalda que acompañaba la festividad, acompañaba la fiesta y el regocijo en un sentido inocente, y en un buen sentido, se nos ha caído de la cabeza.

La guirnalda se ha caído. Esta es una manera sorprendente de ilustrar cómo la alegría de nuestros corazones ha cesado y nuestro baile se ha convertido en duelo. Pero luego, en esa última línea, en esa última media línea en el versículo 16, hay un giro del agravio y del dolor a la culpa.

Volvemos a este remate del versículo 7, pero ahora expresado de una manera diferente: ¡Ay de nosotros los que hemos pecado! Y esta culpa que surge recuerda

mucho a lo que el mentor había estado diciendo: deben reconocer su culpa ante Dios.

Lo hacen en estos puntos culminantes, versículo 7 y versículo 16. Y lo que se dice aquí es que esta es la causa fundamental de todo este sufrimiento. Nuestro problema no es simplemente la ocupación extranjera.

No es simplemente un problema humano, sino que debemos mirar detrás de él y verlo como el castigo de Yahweh por el pecado de Judas. Hay providencia divina aquí y conocemos la causa. Y la causa está en nosotros, en nuestra propia vida.

Y entonces, esto es tan sorprendente, esta referencia final a la culpa aquí: ¡ay de nosotros! Sí, estamos sufriendo, pero la causa fundamental de ese sufrimiento es nuestra propia culpa.

Hemos pecado y por eso la responsabilidad recae en nosotros. Entonces, hay esa franca admisión al final de todas estas notas de agravio y dolor. Hemos llegado al fundamento de todo, y es un fundamento divino, y es la cuestión de su relación con Dios.

Entonces, el mensaje aquí es que la congregación se ha dado cuenta de lo que el mentor les ha estado diciendo. Una respuesta adecuada a la situación de posguerra como respuesta adecuada a la situación de asedio no es sólo agravio y dolor sino también culpa. Y aquí está este elemento penitencial de la confesión del que la congregación está asumiendo la responsabilidad en este momento.

Y esto debe haber sido maravilloso para el mentor escucharlo porque volvemos al tema de la interpretación de esta catástrofe, de todo este desastre. Se encuentra a lo largo de todo el libro, y el mentor así lo había interpretado en 1:5 y 1:8, y luego Sión había retomado este clamor, esta acusación que se sabe que es cierta en 1:18 y 1:20. Sion había vuelto a eso en 2:14, y luego tenemos el llamado del mentor al arrepentimiento en el capítulo 3 y los versículos 40 al 42. Y entonces, al mirar el libro, vemos que esto es de hecho un clímax.

También en el capítulo 4 tenemos estas notas de interpretación siniestra a lo largo del capítulo. El versículo 6 afirma que el castigo de mi pueblo, dice el mentor, ha sido mayor que el castigo de Sodoma. Lo que subyace a esto es que Yahvé es responsable en ambos casos.

Y tenemos el versículo 13 del capítulo 4: fue por los pecados de sus profetas y las iniquidades de los sacerdotes que todo esto recayó sobre la comunidad. Y por último, hay una referencia al castigo en el versículo 22 en una expresión de esperanza para el futuro, fin del castigo, fin del castigo. Pero para que eso suceda, la

congregación que ha estado escuchando sabe muy bien que tiene que hacer su parte y reconocer el pecado que subyace a ese castigo.

Y lo hacen de esa manera intergeneracional en los versículos 6 y 7, y ahora directamente en lo que a nosotros respecta, esta confesión absoluta, ¡ay de nosotros, porque hemos pecado! La próxima vez veremos los versículos finales, del 17 al 22 de Lamentaciones 5.

Este es el Dr. Leslie Allen en su enseñanza sobre el libro de Lamentaciones. Esta es la sesión 13, Lamentaciones 5 :8-16.